

Duración de la estancia, características del destino y perfil del turista de litoral: análisis mediante modelos de regresión de Poisson

[7]

Andrés Artal Tur
Antonio García Sánchez
José Miguel Navarro Azorín

Departamento de Economía,
Universidad Politécnica de Cartagena

Resumen

La caída en la duración de la estancia de los turistas en los destinos tradicionales es una tendencia que se ha venido consolidando en los últimos años a escala internacional, teniendo un especial impacto en los destinos de sol y playa. En este estudio se analiza el papel que juegan las características del propio viaje como determinantes de dicha duración, con especial énfasis en el perfil del turista y las características del destino visitado. Con este objetivo se estima una función de duración de la estancia, mediante modelos de regresión truncados de Poisson, para los turistas de sol y playa que visitan un destino emergente en la costa Mediterránea española y se comparan los resultados con los obtenidos por otros estudios para diversos destinos litorales nacionales y europeos competidores, así como con los relativos a otros productos turísticos como el golf y los viajes asociados a las compañías low-cost. Nuestros resultados indican que las características del viaje, tanto el perfil del turista, como las características del propio destino visitado, están determinando ampliamente la duración de la estancia de los turistas. Dichos resultados se revelan además como muy relevantes de cara a informar las políticas de gestión turística en destinos tradicionales de sol y playa.

Palabras clave

Duración de la estancia, destinos de sol y playa, características del viaje, modelos de regresión truncados de Poisson.

Clasificación JEL:

C24, C25, L83

Abstract

The reduction in the length of stay of tourists at traditional destinations is one of the most important trends characterizing today's world tourism market, with sun and sand destinations being particularly affected. In this study, we analyze the role of holiday (individual profiles and destination) characteristics as factors determining the duration of the stay and estimate a length-of-stay function for sun and sand tourists visiting one emerging destination on the Mediterranean coast of Spain. Further, we compare our results with those of other exercises for competing Spanish and European sun and sand destinations, and for golf and low-cost tourists. Estimation output indicates that both individual profiles and destination characteristics widely influence the duration of a tourists' stay. Such empirical findings recommend bearing all of these differences in mind when designing policies aimed at influencing length of stay in seaside destinations.

Keywords

Length of stay, sun and sea destinations, characteristics of the trip, Poisson regression models.

JEL Code:

C24, C25, L83

1. Introducción

España es el segundo destino en el mundo en términos de llegadas e ingresos generados por el turismo, recibiendo alrededor de 60 millones de visitantes (sólo por detrás de Francia con 79 millones de euros) y 51 millones de dólares en ingresos en el 2008 (justo detrás de los EEUU, con 85 millones de euros). Sin embargo, el sector turístico se enfrenta a importantes cambios, siendo uno de los más notables la reducción en la duración de la estancia de los turistas en los destinos tradicionales. Según la Encuesta de Ocupación Hotelera del INE (INE-EOH) ha habido una disminución en la estancia media acumulada del 18% de los turistas desde 1999 (22% en los turistas extranjeros y 6% en los nacionales), lo que implica una reducción anual del 2,3% en promedio (2,75% para los turistas extranjeros y 0,75% para los nacionales). En los destinos de sol y playa de la costa Mediterránea española este cambio en la tendencia es más pronunciado, con una reducción del 23% en dicho periodo de análisis (25% para los turistas extranjeros y 12% para los nacionales). El litoral mediterráneo es además el principal destino turístico nacional, con el 71% de los viajeros totales y el 83% de alojamientos totales en 2008 (INE-EOH), por lo que esta caída generalizada en la estancia turística presenta un impacto importante en este importante sector de la economía regional y nacional (Alegre y Pou, 2006, 2008). La situación no es exclusiva de España, sino que constituye una importante característica que comparten muchos destinos turísticos en la actualidad, siendo pues un relevante tópico a estudiar por parte de la literatura especializada (Organización Mundial del Turismo, WTO 2009).

El primer objetivo de este estudio es por tanto ampliar la literatura sobre los factores determinantes de la duración de la estancia mediante la estimación de una función de comportamiento para los turistas de sol y playa. La investigación se basa en la aplicación de un modelo de demanda turística que integra las características de los visitantes (personales, socio-demográficos y económicas) como determinantes de la duración de su estancia

desde una perspectiva microeconómica. El marco teórico que subyace a la investigación presupone que los turistas planifican sus viajes condicionados por las características propias del mismo (tipo de alojamiento, número de salidas anuales, edad del individuo, fidelidad al destino visitado, etc.), así como por su restricción presupuestaria y de tiempo (Aguiló, Alegre y Sard, 2005). Bajo este marco teórico, estimaremos una función de la duración de la estancia para los turistas de sol y playa que visitan un destino emergente en la costa Mediterránea española, la Región de Murcia, y la compararemos con los resultados de otros estudios desarrollados para destinos sol y playa ya consolidados y competidores del mismo: Las Islas Baleares en España, las Islas Azores en Portugal y Bödrum en la costa suroeste de Turquía. Además, también compararemos los resultados del conjunto de destinos de sol y playa mencionados con los de otros productos turísticos complementarios, tales como el turismo de golf o el turismo urbano basado en los viajes de bajo-coste (*low-cost*), con el fin de determinar en qué medida los perfiles individuales del turista y las características del destino/producto elegido son factores que influyen sobre la duración de la estancia.

El segundo objetivo de este trabajo es metodológico. Análisis recientes sobre la duración de la estancia turística, tales como Barros, Butler & Correia (2009), Martínez-García y Raya (2008), Menezes, Moniz y Vieira (2008) o Gokovali, Bahar y Mozak (2007) utilizan modelos de supervivencia en sus estudios. En esta investigación se propone el uso de nuevas técnicas econométricas para estimar los determinantes de la duración de la estancia para los turistas de sol y playa. Más concretamente, empleamos un modelo de regresión truncada de Poisson (MRP) con el fin de analizar los determinantes de la estancia en nuestro destino particular. La ventaja de este nuevo método es que permite cuantificar la sensibilidad (elasticidad) de la duración de la estancia a los cambios en las variables explicativas de las decisiones de los turistas, no sólo la dirección de la relación entre la estancia y

sus explicativas, como sucedía en los modelos de supervivencia.

El tercer objetivo de la investigación consiste en observar si existen diferencias entre los perfiles de los turistas de sol y playa para diversos segmentos de la demanda, y si dichas diferencias influyen en la duración de sus estancias. Por ejemplo, se plantea la pregunta de si el tipo de alojamiento elegido (hotel, apartamento, camping) podría influir en la duración de la estancia y, en consecuencia si se puede identificar dicha variable como variable de control en el análisis de la misma. Este es un punto importante de la presente investigación, dado que en determinados destinos de sol y playa nacionales se observa un auge importante de las visitas basadas en paquetes vacacionales y hoteles, siendo las Islas Canarias y las Islas Baleares dos claros ejemplos de esta tendencia (Alegre y Pou, 2008). Por el contrario, los destinos peninsulares del Mediterráneo español, como Andalucía, Murcia, Valencia y Cataluña, se caracterizan por la presencia de un modelo turístico más basado en la oferta de segundas residencias, donde apartamentos y residencias en alquiler representan el grueso de la oferta alojativa. En este sentido, la presencia de modelos alojativos turísticos diferenciados entre destinos litorales nacionales podría estar influyendo, como luego veremos, en la duración de la estancia de sus visitantes, aspecto que será analizado junto a otros en esta última parte de la investigación.

Tras esta introducción, el resto del artículo se organiza de la siguiente manera. En la sección 2 se hace una revisión de la literatura disponible sobre los factores que determinan la duración de la estancia en el turismo, con especial énfasis en los estudios más recientes. En la sección 3 se incluye una descripción de las características principales de la base de datos y la zona geográfica de estudio. La sección 4 presenta los detalles de la estimación econométrica, mientras que en la sección 5 se presentan los resultados empíricos derivados de la investigación. La sección 6 discute las principales implicaciones de política turística derivadas de la investigación, mientras la sección 7 incluye sus principales conclusiones.

2. Revisión de la literatura

Las investigaciones relacionadas con el turismo se han convertido en un área de análisis de importancia creciente durante los últimos años. En este contexto, el análisis de la demanda turística se ha enriquecido con la adopción de la teoría del comportamiento de los consumidores como marco teórico. Con el objetivo de identificar los determinantes microeconómicos de las decisiones de gasto de los consumidores algunos autores han aplicado el AIDS (Almost Ideal Demand System), (Li, Song y Witt, 2006; De Mello y Fortuna, 2005). En general estos enfoques se basan en la teoría de Lancaster sobre la demanda de los consumidores, lo que supone que la utilidad que un producto reporta al consumidor depende principalmente de las características del producto, en lugar del producto *per se* (Lancaster, 1966). Estos estudios por lo general han adoptado un enfoque de series temporales, que descartaba el uso de las características individuales de los propios turistas como rasgos determinantes de su comportamiento. Actualmente la mejora en las bases de datos disponibles, con la explotación de los microdatos, permiten obtener toda aquella información relevante acerca de los perfiles de los turistas y aplicarla en los estudios turísticos. Esto supone una mejora considerable en el análisis del comportamiento del turista-consumidor, siendo también una herramienta muy útil para tratar la heterogeneidad presente en este tipo de investigaciones (Heckman, 2001). Del mismo modo, la disponibilidad de datos es también de gran interés para los gestores de políticas turísticas, ya que añaden una amplia mejora en su definición y ejecución (Song Li, 2008, p. 216).

En este contexto se alinean los estudios sobre la duración de la estancia de los turistas, cuya literatura sigue siendo todavía escasa, con contribuciones pioneras como los de Mak, Moncada y Yonamine (1977), Bell & Leeworthy (1990), Opperman (1995), Bernam & Kim (1999), Seaton y Palmer (1997), Sung et al. (2001) o Fleischer y Pizam (2002). Algunas referencias más recientes incluyen las aportaciones de Alegre y Pou (2006), Menezes, Moniz y Vieira

(2008), Gokovali, Bahar y Mozak (2007), Barros, Butler & Correia (2009) y Martínez-García y Raya (2008).

Alegre y Pou (2006) analizan como un conjunto de características personales (edad, situación laboral, nacionalidad, número de viajes), así como las restricciones presupuestarias (medidas por los niveles de precios e ingresos) afectan a la duración de la estancia de los turistas que visitan las Islas Baleares. La relevancia de paquetes de vacaciones pre-pago (85% de las llegadas totales de turistas), se ve reflejada en una polarización extrema de la variable dependiente y consecuentemente, estos autores utilizan funciones logarítmicas en su estudio.

Menezes, Moniz y Vieira (2008) y Gokovali, Bahar y Mozak (2007) han aplicado el análisis de supervivencia para estudiar las decisiones de estancia en los destinos de sol y playa. El primer trabajo analiza los factores determinantes de la estancia de los turistas en las Islas Azores, mientras que el segundo considera el caso de Bödrum, un destino relevante de sol y playa en la costa sur de Turquía. En general, ambos trabajos comparten resultados similares sobre el papel de los factores explicativos que determinan la duración de la estancia, y concluyen que los perfiles socio-demográficos de los turistas, los atributos del viaje y las características del destino, junto con las restricciones económicas, explican la mayor parte de la variación observada en la duración de la estancia. No obstante, sus resultados sólo logran capturar la dirección de dichas relaciones y no su magnitud, dado el modelo econométrico empleado.

Barros, Butler y Correia (2009) aplican el mismo marco metodológico para analizar la duración de la estancia para los turistas de golf en El Algarve (Portugal), mientras Martínez-García y Raya (2008) realizan dicho ejercicio para los turistas de bajo coste (*low-cost*) que visitan los destinos urbanos de Cataluña a través del aeropuerto de Girona-Costa Brava, en el norte de la Costa Mediterránea de España. Como resumen de sus resultados, se observa

la existencia de diferencias significativas entre los factores que afectan a la duración de la estancia de cada uno de estos grupos de turistas en comparación con los de los visitantes de sol y playa, diferencias derivadas de los distintos perfiles de los turistas asociados a cada producto, así como de diferencias en los gustos del turista y en los motivos subyacentes a la visita y el tiempo disponible.

3. Descripción de los datos

El presente estudio se lleva a cabo para los turistas de sol y playa que visitaron la Región de Murcia (en lo sucesivo, Murcia) entre 2002 y 2006. Murcia es un destino de sol y playa en la costa Mediterránea española, con casi 1,5 millones de habitantes y que recibió 4 millones de turistas en el 2008. A pesar de la tendencia a consolidarse como destino en el Mediterráneo, su posición actual todavía no está tan consolidada como la de sus regiones vecinas Valencia y Andalucía. Nuestra base de datos proviene de una encuesta de 2.450 turistas de sol y playa llevada a cabo por la Consejería de Cultura y Turismo del Gobierno Regional de Murcia, que recopila información sobre las características socio-demográficas, y las restricciones económicas que afrontan los visitantes a los destinos de sol y playa de la región. También proporciona información sobre otras variables ligadas a los visitantes, tales como la duración de su estancia, tipo de alojamiento elegido, país de residencia, época del año en que se realizó la visita, etc.

De la base de datos inicial se han excluido aquellos turistas que permanecen en su segunda residencia o en otras residencias prestadas por amigos o parientes, dado que sus decisiones de estancia no son directamente comparables con el resto de turistas, al suponer una demanda cautiva. La muestra final se compone de 1.915 entrevistas, que incluye información de los turistas que se alojan en cualquier tipo de alojamiento oficial (hoteles, residencias, apartamentos, campings, etc.), con la única condición de pagar una suma de dinero por el mismo. Este punto es aquí importante por varias razones. En primer lugar, un gran porcentaje de turistas que

llegan a esta costa en los períodos de temporada alta proceden de la propia región (OTMM, 2003) y disponen de un alojamiento del que son propietarios, por lo general apartamentos, por lo que los determinantes de la duración de su estancia difieren significativamente de los de la muestra analizada, ya que podrían considerarse “demanda cautiva” (Mazón y Aledo, 2005; Torres Bernier, 2003). Y en segundo lugar, como algunos estudios han demostrado, este segmento de turistas de “segunda residencia” gasta menos por día en el resto de productos y servicios consumidos durante sus vacaciones⁽¹⁾.

Otra característica importante de Murcia como destino de sol y playa emergente en la costa Mediterránea reside en las diferencias que todavía se observan entre el perfil de los turistas que recibe esta región y el de aquellos que visitan otros destinos de sol y playa en España (Baleares y Canarias), o en Europa (Grecia, Francia o Italia). Así, mientras en estos últimos destinos el alojamiento preferente es el hotel, al ser sus principales visitantes los turistas extranjeros de paquete vacacional, la Región de Murcia recibe principalmente turistas procedentes del resto de España (y de la propia región), que en la mayoría de los casos eligen el alquiler de apartamentos como medio preferente de alojamiento, dado que estos turistas organizan su viaje por sus propios medios. En este sentido, una razón importante para la realización del presente estudio es observar cómo las diferencias en las características del destino elegido y su oferta vacacional estarían afectando a los determinantes de la duración de la estancia turística. Además, las condiciones de la demanda en Murcia son muy similares a los del resto del Eje Mediterráneo Español, por lo que las conclusiones de esta investigación son de gran relevancia para toda la zona, así como para otros destinos europeos que comparten características similares.

La distribución de la duración de la estancia en Murcia para el periodo 2002-2006 obtenidos a partir de datos disponibles se muestra en la Tabla 1. Una primera aproximación a los datos revela que la estancia media de los turistas en Murcia fue de 11,6

días durante dicho periodo, con más de la mitad de las estancias no superando los 10 días. De acuerdo a la Consejería de Cultura y Turismo de la Región de Murcia, dicha estancia media disminuyó en un 22% en términos absolutos durante el período 2000-2007 (19% para los turistas nacionales y 34% para los extranjeros), lo que se traduce en una disminución media anual acumulada del 3,4%. Esta tendencia es compartida por otros destinos europeos y españoles, tal y como hemos podido observar en la introducción (WTO, 2009).

Continuando con el análisis de los datos, la Tabla 2 contiene la descripción de las variables utilizadas en el posterior análisis econométrico, incluyendo el perfil de los visitantes y las características de su elección del viaje. Los turistas que llegan a Murcia preferentemente eligen apartamentos, campings o residencias (58%) como su tipo de alojamiento preferido, mientras que el restante 42% decide quedarse en un hotel, con el 33% prefiriendo los hoteles de alta gama (5, 4 ó 3 estrellas) y 9% los hoteles de gama más baja (resto). En términos de los países de residencia, los turistas de sol y playa llegan principalmente del resto de España (68,5%), sobre todo de Andalucía, Valencia y Madrid. Los visitantes del resto del mundo suponen el 26% de la muestra, mientras aquellos turistas que residen en la Región de Murcia representan el 5,5% restante. Los turistas vienen con sus familias en la mayoría de los casos (73%), mientras que el 24% viaja con amigos. El 71% de ellos eligen para viajar meses de temporada alta (Junio-Julio-Agosto), suponiendo el 36% de la muestra aquellos que visitan por primera vez este destino, mientras que los turistas que hacen más de un viaje al año suponen el 44% del total.

4. Modelo econométrico

En nuestro estudio, la variable dependiente es el número de días que cada turista permanece en el destino. Así, la duración de la estancia (DE) puede considerarse como la realización de una variable aleatoria que toma valores no negativos. Los modelos estándar de regresión no tienen en cuenta esta característica de los datos de manera eficiente,

por lo que en este estudio adoptamos un enfoque diferente, utilizando un modelo de regresión truncada de Poisson (MRP), que permite dar un tratamiento explícito a la naturaleza discreta y no negativa de los datos. Dentro de este marco, la media condicional de la variable dependiente (DE), dado un conjunto de variables explicativas x se especifica como:

$$\mu(x_i) \equiv E(DE_i | x_i) = \exp(x_i \beta) \quad (1)$$

y la distribución condicional, según su proceso de Poisson:

$$\Pr(DE_i = j | x_i) = \frac{e^{-\mu(x_i)} \mu(x_i)^j}{j!}, \quad j = 0, 1, 2, \dots \quad (2)$$

El modelo de regresión de Poisson, considera que la variable dependiente puede tomar valores nulos, pero la duración de la estancia en el destino se registra sólo para los turistas que han permanecido al menos un día en el destino (por la propia definición de turista que hace la OMT) y, en consecuencia, la muestra recogida no contiene ninguna observación nula, por lo que la distribución presentada en la ecuación (2) resulta sesgada. Para superar este inconveniente, emplearemos un modelo de regresión Poisson truncado en cero (MRP) (Grogger y Carson, 1991), donde:

$$\Pr(DE_i = j | DE_i > 0, x_i) = P(j) (1 - P(0))^{-1} = \frac{\mu(x_i)^j}{(e^{\mu(x_i)} - 1)j!}, \quad j = 1, 2, \dots \quad (3)$$

donde $P(\cdot)$ es la función de distribución de Poisson (véase la ecuación (2)).

La naturaleza no lineal del MRP hace que la interpretación de los coeficientes sea una tarea no trivial. Para las variables explicativas expresadas en logaritmos, sus coeficientes β asociados representan elasticidades (η_k), dado que:

$$\eta_k \equiv \frac{\partial \ln E(DE | x)}{\partial \ln x_k} = \beta_k \quad (4)$$

Para las variables explicativas de naturaleza binaria, no tiene sentido calcular la elasticidad asociada, dado que la derivada parcial respecto de una variable dicotómica no se encuentra definida. Por esta razón, para evaluar sus efectos calcularemos la variación porcentual en la duración de la estancia de un cambio unitario en la variable explicativa x_k (PC_k), manteniendo las demás variables constantes:

$$PC_k \equiv \frac{E(DE | x_k = 1, x) - E(DE | x_k = 0, x)}{E(DE | x_k = 0, x)} \times 100 = [\exp(\beta_k) - 1] \times 100 \quad (5)$$

Una clara ventaja de esta medida es que no depende del nivel de todas las variables del modelo, como sería el caso de un cambio discreto.

5. Resultados del modelo empírico

5.1. Especificación del modelo

El MRP aplicado presupone que la media condicionada de la variable a analizar, "duración de la estancia (DE)", es de la forma:

$$\ln E(DE_i | x_i) = \sum_k \beta_k x_{ki} \quad (6)$$

donde el conjunto de variables explicativas (x) incluye el precio diario del alojamiento, como variable precio (en logaritmos) y los gastos de turismo, como variable renta (incluidos los gastos en el país de origen y los costos de transporte, también expresados en términos logarítmicos), junto con aquellas variables asociadas al perfil individual de los visitantes y a la oferta turística del destino: edad del turista (grupos de menores de 25 años, 26-45, 46-55, 56-65, más de 65 años), país o región de residencia (residente en Murcia, residentes en el resto de España, residentes en el resto del mundo), tipo de alojamiento utilizado (apartamentos en alquiler, hotel de primera clase, resto de hoteles), compañía con quién ha pasado las vacaciones (solo, con amigos, con familia), si esta es la primera visita de los turistas a este destino o no, si el turista hace un único viaje al año o no, así como la temporada de visita del destino. A excepción de los gastos de los turistas y el precio diario de alojamiento, todas las variables independientes se especifican

como variables ficticias bimodales. Sólo disponemos de información sobre los precios del alojamiento en nuestra base de datos, por lo que ésta va a ser la variable precio en el modelo especificado⁽²⁾. Por otro lado, utilizaremos el gasto turístico total como indicador del nivel de ingresos o renta del turista. Esto puede plantear un problema de endogeneidad en nuestro caso, problema que se descarta al aplicar un test de endogeneidad ad-hoc⁽³⁾.

Para evitar problemas de multicolinealidad, se define como categoría de referencia un individuo (turista) residente en el resto del territorio de España, alojado en un hotel de categoría alta (5, 4 o 3 estrellas), mayor de 65 años, que viene con su familia, no es su primera vez en el destino, hace un solo viaje al año, y se entrevistó en la temporada alta del año 2002.

En el MRP se presupone equidistribución, es decir, que la varianza condicional es igual a la media condicional, una propiedad que no se suele observar en los datos, dado que la varianza condicional suele ser generalmente mayor que la media condicional. Aparece pues un problema de sobredispersión, en el que el estimador de quasi-máxima verosimilitud todavía sería consistente, aunque por lo general no eficiente. De ser este el caso, una especificación binomial negativa resultaría más apropiada para la estimación econométrica. En la tabla 3, se recogen los resultados de los tests de sobredispersión en los datos, con ambos contrastes, el ratio de verosimilitud (LR), y la χ^2 de Pearson, rechazando la hipótesis de sobredispersión, por lo que la distribución de Poisson se revela preferible a la Binomial Negativa.

5.2. Resultados y discusión

Los resultados de la estimación del MRP se incluyen en la Tabla 4. Para cada variable explicativa del modelo se incluye su coeficiente estimado, el estadístico *t* asociado y su *p-valor* correspondiente. Los parámetros estimados representan directamente elasticidades en el caso de las dos variables continuas (precio y renta), capturando el cambio porcentual observado en la variable dependiente ante cambios porcentuales en las explicativas para el resto de

variables especificadas como *dummies* (todas ellas evaluadas en sus valores medios). A continuación, detallamos los principales resultados obtenidos de la estimación del modelo empírico para cada variable explicativa.

5.2.1. Resultados de la estimación del modelo empírico

Precio diario del alojamiento. Nuestros resultados muestran que la variable precio tiene un efecto importante sobre la duración de la estancia, con una elasticidad-precio media estimada de -0.68. La elasticidad del precio estimado es menor que la obtenida en Alegre y Pou (2006), con un valor de -1,79, aunque las diferencias pueden deberse a que dichos autores utilizan el coste total diario de las vacaciones como variable precio, mientras que nosotros usamos el precio diario del alojamiento, cuya elasticidad es por definición inferior al resto de bienes y servicios consumidos por el turista. En contraste, la elasticidad estimada en nuestro caso resulta mayor a la obtenida por Bell y Leeworthy (1990) para los visitantes de Florida Beach, con una elasticidad precio estimada de -0,15, y por Mak, Moncada y Yonamine (1977) para los visitantes estadounidenses a las Islas Hawaiï, con una elasticidad de -0.25.

Gasto del turista. La elasticidad media estimada para la variable renta es de 0,44, un valor bajo en comparación con los resultados de Alegre y Pou (2006) para los turistas que llegan a las Islas Baleares, lo que denota una mayor consolidación de este último destino vacacional de sol y playa en comparación con la costa de Murcia.

Edad. Las estimaciones del modelo muestran una relación no lineal entre la edad del turista y la duración prevista de su estancia. Observamos que ser un visitante de 65 años o menos reduce la duración de la estancia respecto a la categoría de referencia (más de 65 años). Sin embargo, sólo el coeficiente para el grupo de edad comprendida entre 26 y 45 años resulta ser estadísticamente significativo, siendo la duración de su estancia un 5,8% menor en

comparación con los turistas mayores de 65 años. Estos resultados coinciden con los encontrados por otros autores (Alegre y Pou, 2006; Martínez-García y Raya, 2008), lo que refleja el efecto de las restricciones de tiempo sobre la duración de la estancia del turista, las cuales tienen menor relevancia en el caso del colectivo de mayor edad utilizado como categoría de referencia. Asimismo, la edad del turista también parece limitar su estancia, con el colectivo de 26 a 55 años mostrando una estancia relativa inferior al resto de colectivos en ambos extremos de la distribución de edades, bien aquellos muy jóvenes (hasta los 25 años) o los individuos ya mayores (más de 55 años y en especial más de 65 años).

Residencia del turista. Esta variable ficticia que recoge tres categorías de residencia de los turistas actúa como una *proxy* de la distancia física entre el lugar de residencia del turista y el destino de sus vacaciones. Así, se espera que la duración de la estancia media aumente conforme lo hace la distancia del destino con el fin de compensar los mayores costes de transporte asociados al viaje. A este respecto, los resultados muestran que los visitantes del resto del mundo permanecen de hecho en el destino por más tiempo (un 2,6% más) que los visitantes procedentes del resto de España, mientras que los visitantes de la Región de Murcia tienen una estancia un 4,3% mayor⁽⁴⁾. En general, se puede concluir que el origen de los visitantes juega un papel secundario en la determinación de la duración de la estancia para los turistas de sol y playa que recibe la costa de murciana. Menezes, Moniz y Vieira (2008) indican un resultado similar para los visitantes de las Islas Azores. Por el contrario la residencia del turista resulta ser un factor bastante relevante para explicar la duración de la estancia en el caso de otros productos turísticos considerados, tales como el golf (Barros, Butler y Correia, 2009) o los viajes de bajo-coste (Martínez-García y Raya, 2008).

Tipo de alojamiento. Las variables que describen el tipo de alojamiento utilizado aparecen todas ellas

como significativas, y junto a la temporada de la visita son las que ejercen un efecto más relevante sobre la duración de la estancia del turista de este destino litoral. Los turistas alojados en apartamentos de alquiler permanecen así por más tiempo (16,1% en promedio) en comparación con aquellos otros que se alojan en hotel de alta gama, que aparece como la categoría de referencia. Este resultado refleja claramente el impacto del modelo de oferta de alojamiento que caracteriza a un destino en particular sobre la duración media de la estancia de sus visitantes, y por consiguiente debería constituir un foco de especial interés para los gestores públicos y privados de la política turística regional y nacional. Los visitantes permanecen en los campings un 8,1% menos que los alojados en hoteles de primera clase, básicamente por el efecto-renta compuesto asociado, mientras que los visitantes alojados en el resto de hoteles parecen quedarse un 6,3% menos. Martínez-García y Raya (2008) obtienen resultados similares en el turismo de bajo-coste, un resultado que pone de relieve los efectos de las características que el modelo vacacional del destino elegido presenta sobre la estancia media observada (véase también Alegre y Pou, 2006). Por el contrario, Gokovali, Bahar y Mozak (2007) no encontraron efectos significativos del tipo de alojamiento en la duración de la estancia en hoteles y residencias en Bödrum, en la costa turca, aspecto que puede venir motivado por las limitaciones de la muestra empleada por estos autores, donde el turismo residencial no se encuentra presente.

Compañía. Los turistas que llegan acompañados de sus amigos se asocian con una menor duración de la estancia (aproximadamente el 4,8% menos) en comparación con aquellos que viajan con sus familias, que representan el grueso de las vacaciones de sol y playa. Viajar al destino en solitario también aparece como un factor que contribuye a acortar la duración de la estancia (que es en promedio un 6,7% menor que la estancia de los visitantes que viajan en familia). Ambos colectivos representan, sin embargo, aquellos con mayor demanda de nuevos productos turísticos (urbano, golf, cultural, deportivo), por lo que

se les debería prestar especial atención en el futuro, dado su mayor gasto promedio y el mayor número de visitas anuales que se asocia con ambos colectivos (WTO, 2009).

Primera visita. Los turistas de sol y playa que visitan esta costa por primera vez tienen una estancia por un período de tiempo más corto (5,1% menos) que aquellos con un mayor conocimiento del destino, los cuales permanecen un período mayor. Éste es otro resultado interesante a tener en cuenta en la mejora de la gestión de un destino turístico, dado que algunos de los nuevos instrumentos que facilitan las nuevas tecnologías (TICs) pueden ayudar a los nuevos visitantes a mejorar su conocimiento sobre un destino antes de su visita, aumentando así las posibilidades de que realicen visitas más prolongadas. Para otros destinos, como Bödrum, o las Islas Azores, los resultados referentes a esta variable muestran que los visitantes que repiten destino tienden a prolongar igualmente su estancia (Gokovali, Bahar y Kozak, 2007; Menezes Moniz, y Vieira, 2008).

Realización de más de un viaje al año. Los visitantes que hacen más de un viaje al año, registran estancias más cortas (5,1% menos) que los que concentran sus vacaciones en un único viaje anual. Este hallazgo puede estar asociado a la tendencia a distribuir el número de días de vacaciones disponibles durante todo el año, lo que a su vez acorta la estancia en los destinos tradicionales dada la restricción temporal anual del turista, un hecho observado a su vez en los patrones turísticos internacionales actuales (WTO, 2009).

Temporada. Los turistas que visitan la costa de Murcia en los meses de temporada alta permanecen más tiempo (12,8%) que los visitantes que lo hacen durante el resto del año. Este resultado era esperado, ya que es en verano cuando la mayoría de la población tiene más tiempo para viajar (Martínez-García y Raya, 2008). Junto con el tipo de alojamiento, esta variable parece ser el factor más importante en la determinación de la estancia de un turista en destinos de sol y playa, dado el alto grado

de estacionalidad por el que se caracterizan estas vacaciones.

Dummies anuales (efecto fijo temporal). El modelo estimado incluye asimismo *dummies* temporales que ayudan a captar los cambios en la duración media de estancia turística inducidos por efectos fijos asociados a cada año de la muestra, tales como las propias condiciones climatológicas, campañas de promoción, coyuntura económica, etc.. Estas variables resultan en todo caso significativas, señalando la necesidad de incluir dichos efectos fijos temporales en la ecuación a estimar, de cara a evitar introducir ruido innecesario en el residuo del modelo.

5.2.2. Discusión

En primer lugar, nuestros resultados indican que el “tipo de alojamiento” aparece el principal factor asociado a la duración de la estancia de los turistas que visitan este destino de sol y playa. En este sentido, las políticas públicas orientadas a aumentar la duración de la estancia deberían centrarse con especial relevancia en la gestión de la oferta del alojamiento del destino. Además, estancias más largas se encuentran asociadas al alojamiento en apartamentos y otras residencias turísticas, por lo que los responsables políticos deberían equilibrar las oportunidades que ofrece este tipo de turismo en términos de duración de la estancia (Torres Bernier, 2003; Almenar, Bono y García, 2000).

Otro de los resultados relevantes del estudio indica que también es relevante la “temporada de la visita” en que acude el turista como factor determinante de su estancia. Atraer a más visitantes durante la temporada alta (meses centrales del año) no es siempre deseable dados los problemas de estacionalidad que tradicionalmente han caracterizado destinos de sol y playa, aunque si aumentará la estancia media de los turistas, dada su mayor disponibilidad de tiempo en estas fechas. No obstante, y de acuerdo a nuestra muestra, si se decide promocionar los meses de temporada media, se captaría un creciente grupo de turistas no regionales, especialmente visitantes del resto de España (71%)

y en menor medida del resto del mundo (países de la UE principalmente, con un 27%), que presenta un mayor recurso a los alojamientos hoteleros que durante la temporada alta (50% versus 40%), y conlleva un incremento esperado del gasto total diario del turista del 17%. En este sentido, aparecen dos patrones de gestión turística asociadas a una mayor estancia y un mayor gasto diario relativo para cada temporada vacacional. Además, dado que el número de viajeros que eligen viajar fuera de temporada alta se está incrementando notablemente en Europa, estos resultados son relevantes para definir nuevas estrategias sectoriales de futuro, sobre todo si se opta por el desarrollo de nuevos productos turísticos, tales como el turismo de salud, cultural, urbano o recreativo.

A pesar de que la edad del visitante aparece como un factor de segundo orden a la hora de determinar la duración de la estancia en los destinos de sol y playa, encontramos que los turistas de mayor edad normalmente prolongan sus vacaciones por más tiempo, dado que se enfrentan a menores restricciones de tiempo. De esta manera, la promoción que pueda enfocarse a este segmento de turistas podría contribuir a la consolidación de largas estancias en destinos de sol y playa, ya que es un grupo que está aumentando su participación en la demanda turística en todo el mundo y en la población del mundo occidental que envejece progresivamente.

En términos más generales, nuestros resultados indican que los factores que explican la duración de la estancia para los visitantes de sol y playa en la costa Mediterránea española son en cierta medida aquellos identificados para los destinos costeros de las Islas Baleares, Portugal y Turquía. El tipo de alojamiento, la temporada de la visita, la edad de los turistas, la compañía en las vacaciones, el número de viajes anuales, la fidelidad de los visitantes, junto con las restricciones de precios, renta y tiempo, parecen ser los principales factores que influyen en la duración de la estancia. El lugar de origen de los turistas, por el contrario, no parece afectar mucho la

duración de la estancia para el producto sol y playa, como es el caso de otros productos turísticos como el golf o el turismo urbano asociado a las empresas de viajes de bajo-coste.

Algunas diferencias se observan también entre los resultados referentes a la costa de Murcia y las conclusiones obtenidas para otros destinos competidores. Por ejemplo, en el caso de las Islas Baleares se aprecian valores muy superiores para las elasticidades ingreso y precio que los obtenidos para este trabajo, lo que sugiere que se trata de un destino más maduro y con una oferta más desarrollada, considerada en mayor medida como bien de lujo por parte de sus visitantes (Alegre y Pou, 2008). Por otra parte, y en comparación con los resultados para otros productos turísticos como el golf y el bajo-coste, las principales diferencias observadas son la mayor influencia sobre la estancia de la variable “origen del turista” en el caso del turismo de golf, y la nula influencia que la experiencia del turista ejerce sobre la duración de los viajes de golf. La estancia de visitantes de turismo urbano de bajo-coste parece estar también muy influenciada por factores tales como, la procedencia del turista, la edad, y la temporada en que visitan el destino, indicando ciertas diferencias y semejanzas con el producto sol y playa. Asimismo, el conocimiento previo del destino aparece como un factor relevante en la gestión de la duración de la estancia para ambos productos turísticos más novedosos. Desde el punto de vista de las políticas empleadas para fomentar la duración de la estancia, las acciones deberían ir pues destinadas a la mejora del conocimiento previo del destino por parte de sus principales agentes públicos y privados, para lo que las actuales tecnologías de la información y la comunicación (TICs) presentan innumerables recursos y oportunidades.

Por último, debemos ser conscientes de la aparición de nuevos segmentos de demanda en el sector turístico, como los turistas que viajan solos o con amigos, que a pesar de permanecer por un período más corto de tiempo en el destino, realizan un mayor número de viajes al año y presentan un muy

superior gasto diario por turista, lo que los convierte en una nueva e importante fuente de ingresos. Estar atentos al desarrollo de dichas tendencia y aplicar instrumentos para hacer crecientemente atractivos los destinos a estos nuevos colectivos emergentes es otra de las recomendaciones derivadas de la presente investigación.

6. Conclusiones

La demanda mundial del turismo está evolucionando hacia un aumento en el número de viajes anuales, junto con una importante reducción en la duración de la estancia media en cada destino. Para hacer frente a estas tendencias son necesarias nuevas estrategias que permitan mejorar los ingresos por turismo. Resulta además esencial el disponer de la información necesaria para gestionar el declive de la duración de la estancia en destinos tradicionales de sol y playa, con especial relevancia en la presente coyuntura económica caracterizada por reducidas tasas de actividad y creación de empleo.

Con dicho objetivo, nuestra investigación se ha dirigido a identificar las variables clave que determinan la duración de la estancia de los turistas de sol y playa es un destino emergente de la costa Mediterránea española. Para ello se ha empleado un modelo de regresión truncado de Poisson (MRP). Los resultados empíricos demuestran la importancia que las variables que caracterizan el propio viaje del

turista poseen como determinantes de su estancia en el destino, con especial relevancia del perfil socio-económico de los visitantes y de las características del destino elegido. Las limitaciones económicas y de tiempo de los turistas son ambos aspectos relevantes en sus decisiones de demanda, como era esperable. Las variables más determinantes en la duración de la estancia son el tipo de alojamiento elegido y la temporada de la visita, así como el número de viajes realizados anualmente por el turista, su conocimiento previo del destino, o con quién comparten sus vacaciones. Estos resultados han permitido asimismo observar diferencias relevantes entre los modelos turísticos insulares y peninsulares en la España mediterránea, así como con respecto a otros productos turísticos emergentes, como el golf y el turismo urbano de *low-cost*.

Los resultados empíricos de la investigación han permitido así cuantificar en qué medida las diferentes opciones vacacionales configuran las posibilidades y la sostenibilidad del destino y permiten atraer perfiles diferenciados de turistas, lo que claramente determina la duración de la estancia de sus visitantes. Toda esta información derivada de la investigación, claramente aboga por la necesidad de tener en cuenta las diferencias observadas entre turistas y destinos/ productos turístico en el diseño de políticas dirigidas a influir en la duración de la estancia de los turistas, con especial énfasis para destinos de sol y playa.

Tablas y figuras

Tabla 1: Distribución de la duración de la estancia (DE)

Duración de la estancia (Días)	Observaciones	Frecuencia (%)	Frecuencia acumulada (%)
1	1	0.05	0.05
2	38	1.98	2.04
3	96	5.01	7.05
4	107	5.59	12.64
5	109	5.69	18.33
6	75	3.92	22.25
7	374	19.53	41.78
8	65	3.39	45.17
9	20	1.04	46.21
10	178	9.3	55.51
11	17	0.89	56.4
12	24	1.25	57.65
13	5	0.26	57.91
14	26	1.36	59.27
15	545	28.46	87.73
>15	235	12.27	100.00
Total	1915	100.00	

Tabla 2: Estadísticos descriptivos de las variables

Variable	Media	Desviación estándar
Duración de la estancia	11.6381	7.2220
Gasto diario en alojamiento	31.6139	28.4583
Total gasto	567.2272	319.1597
<i>Edad</i>		
Menor de 25	0.1102	0.3132
26–45	0.5170	0.4998
46–55	0.1530	0.3601
56–65	0.1300	0.3364
65 o más	0.0898	0.2860
<i>Origen</i>		
Propia región	0.0543	0.2267
Resto de España	0.6851	0.4646
Resto del mundo	0.2606	0.4391
<i>Tipo de alojamiento</i>		
Hotel clase alta	0.3347	0.4120
Resto de hoteles	0.0898	0.2860
Residencia	0.4193	0.4936
Camping	0.1561	0.3631
<i>Compañía</i>		
Con la familia	0.7295	0.4443
Sólo	0.0345	0.1825
Con amigos	0.2360	0.4248
Primera visita	0.3640	0.4813
Varios viajes al año	0.4392	0.4964
Temporada alta	0.7112	0.4533
<i>Año</i>		
2002	0.2350	0.4241
2003	0.1786	0.3831
2004	0.3744	0.4841
2005	0.1222	0.3276
2006	0.0898	0.2860

Tabla 3: Contraste de sobredispersión en el Modelo de Regresión de Poisson

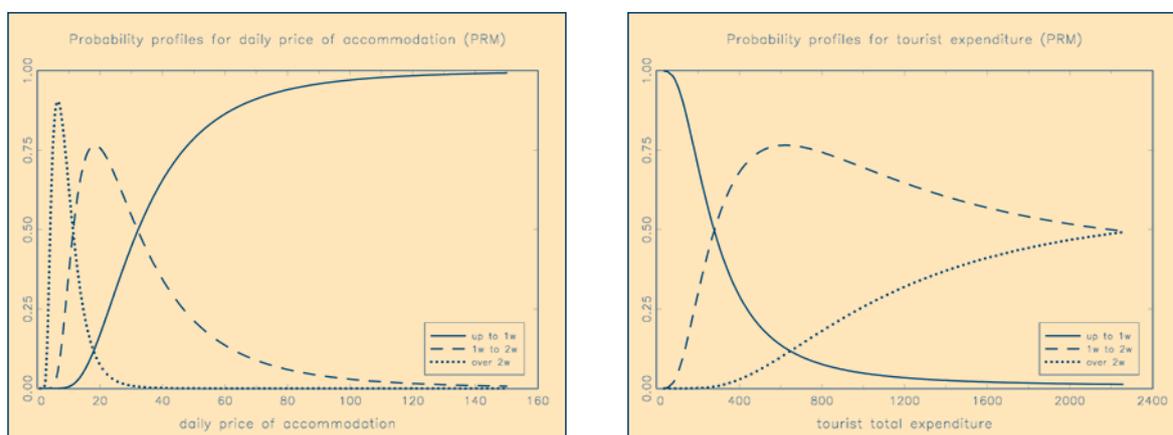
	Estadístico	p-valor
LR para $H_0: \alpha = 0$	0.0018	0.483
Pearson χ^2	1094.60	1.000

Tabla 4: Modelo de Regresión truncada de Poisson

Variable	coefi.	z- estad.	p-valor	η_k	o	PC_k
Precio diario de residencia	-0.6825	-45.6173	0.0000	-0.6825		***
Gasto total	0.2887	7.9696	0.0000	0.4396		***
Gasto total (sig.)	-0.1065	-6.1919	0.0000	-		
Edad: menosde 25	-0.0159	-0.5694	0.5690	-1.5768		
Edad: 26-45	-0.0598	-2.5197	0.0120	-5.8031		**
Edad: 46-55	-0.0408	-1.5310	0.1260	-3.9937		
Edad: 56-65	-0.0336	-1.2136	0.2250	-3.3049		
Propia región	0.0426	1.6780	0.0930	4.3560		*
Resto del mundo	0.0257	1.7554	0.0790	2.6081		*
Resto de hoteles	-0.0656	-2.4139	0.0160	-6.3529		**
Apartamento o residencia	0.1493	8.2902	0.0000	16.1027		***
Camping	-0.0850	-3.5224	0.0000	-8.1462		***
Solo	-0.0696	-1.7484	0.0800	-6.7251		*
Con amigos	-0.0493	-3.3361	0.0010	-4.8119		***
Primera vista	-0.0530	-4.1424	0.0000	-5.1585		***
Varios viajes	-0.0533	-4.0598	0.0000	-5.1884		***
Temporada alta	0.1213	5.9231	0.0000	12.8955		***
Año 2003	0.0794	3.2292	0.0010	8.2608		***
Año 2004	0.1142	4.6264	0.0000	12.0970		***
Año 2005	0.1065	4.0209	0.0000	11.2366		***
Año 2006	0.2325	9.2691	0.0000	26.1723		***
Constante	4.5657	74.4639	0.0000			
Log-verosimilitud	4490.03					
Estadístico LR	6802.91	***				
McFadden's R^2	0.4310					
AIC	9024.07					
BIC	9146.31					
Número de observaciones	1913					

Significatividad de los coeficientes al 10% (*), 5% (**), 1% (***).

Figura 1: Perfiles de Probabilidad



Referencias bibliográficas

- Aguiló, E., Alegre, J., & Sard, M. (2005): "The persistence of the sun and sand tourism model", *Tourism Management* 26(2), pp. 219–231.
- Alegre, J., & Pou, L. (2006): "The length of stay in the demand for tourism", *Tourism Management* 27, pp. 1343–1355.
- Alegre, J., & Pou, L. (2008): "Tourism expenditure and all-inclusive packages —The case of a mature Mediterranean destination", *Tourism Economics* 14(3), pp. 645–655.
- Almenar, S., Bono, E. & García, E. (2000): *La sostenibilidad del desarrollo: El caso valenciano*, Valencia: Fundación Bancaja & Universidad de Valencia.
- Barros, C., Butler, R., & Correia, A. (2009): "The length of stay of golf tourism: A survival analysis", *Tourism Management*, in press.
- Bell, F. W., & Leeworthy, V. R. (1990): "Recreational demand by tourists for Saltwater Beach Days", *Journal of Environmental and Management* 18(3), 189–205.
- Berman, M. D. & Kim, H.-J. (1999): "Endogenous on-site time in the recreation demand model", *Land Economics* 75(4), pp. 603–619.
- De Mello, M. M., & Fortuna, N. (2005): "Testing alternative dynamic systems for modelling tourism demand", *Tourism Economics* 11, pp. 517–537.
- Fleischer, A., & Pizam, A. (2002): "Tourism constraints among Israeli Seniors", *Annals of Tourism Research* 29(1), pp. 106–123.
- Gokovali, U., Bahar, O., & Kozak, M. (2007): "Determinants of the length of stay: A practical use of survival analysis", *Tourism Management* 28, pp. 736–746.
- Grogger, J.T. & Carson, R.T. (1991): "Models for truncated counts", *Journal of Applied Econometrics* 6, pp. 225–238.
- Heckman, J. J. (2001): "Micro data, heterogeneity, and the evaluation of public policy: Nobel lecture", *Journal of Political Economy* 109(4), 673–748.
- Lancaster, K. J. (1966): "A new approach to consumer theory", *Journal of Political Economy* 74, pp. 132–157.
- Li, G., Song, H., & Witt, S. F. (2005): "Recent developments in econometric modelling and forecasting", *Journal of Travel Research*, 44, pp. 82–99.
- Li, G., Song, H., & Witt, S. F. (2006): "Time varying parameter and fixed parameter linear AIDS: An application to tourism demand forecasting", *International Journal of Forecasting* 22, pp. 57–71.
- Long, J.S., & Freese, J. (2006): *Regression Models for Categorical Dependent Variables Using Stata*, Stata Press.
- Mak, J., Moncur, J., & Yonamine, D. (1977): "Determinants of visitor expenditures and visitor length of stay: A cross-section analysis of US visitors to Hawaii", *Journal of Travel Research* 15, pp. 5–8.
- Martínez-García, E., & Raya, J.M. (2008): "Length of stay for low-cost tourism", *Tourism Management* 29, pp. 1064–1075.
- Mazón, T., & Aledo, A. (2005): "El dilema del turismo residencial: ¿turismo o desarrollo inmobiliario?", in T. Mazón & A. Aledo (Eds.) *Turismo residencial y cambio social. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, Alicante: Ed. Aguaclara.
- Menezes, A., Moniz, A., & Vieira, J. (2008): "The determinants of length of stay of tourists in the Azores", *Tourism Economics* 14, pp. 1–18.
- Oppermann, M. (1995): "Travel life cycle", *Annals of Tourism Research* 22(3), pp. 535–552.
- OTMM (2003): *Observatorio Turístico del Mar Menor*, Cartagena: Universidad Politécnica de Cartagena.
- Seaton, A. V., & Palmer, C. (1997): "Understanding VFR tourism behaviour: The first five years of the United Kingdom tourism survey", *Tourism Management* 1(6), pp. 345–355.
- Song, H., & Li, G. (2008): "Tourism Demand Modelling and Forecasting — A Review of Recent Research", *Tourism Management* 29, pp. 203–220.
- Sung, H. H., Morrison, A. M., Hong, G.-S., & O'Leary, J. T. (2001): "The effects of household and trip characteristics on trip types: A consumer behavioural approach for segmenting the US domestic leisure travel market", *Journal of Hospitality & Tourism Research* 25(1), pp. 46–68.
- Torres-Bernier, E. (2003): "El turismo residencial y sus efectos en los destinos turísticos", *Estudios Turísticos* 155–156, pp. 45–70.
- World Tourism Organization (2009): *Tourism Market Trends*, Madrid: WTO.
- Wooldridge, J. (2002): *Econometric Analysis of Cross Section and Panel Data*, Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.

Notas

- (1) En el 2008, los turistas de “segunda residencia” gastaron un promedio de 38€ por día, mientras que los turistas que se hospedaron en hoteles gastaron en promedio 116€ (“Murciaturística”, Gobierno de la Región de Murcia).
- (2) En este sentido, somos conscientes de que esta variable no es estrictamente el precio total por día en vacaciones, sino más bien sólo una parte de ella, pero es la única representación que tenemos disponible en nuestra base de datos. Una de las ventajas de utilizar esta variable sobre los precios es que el precio del alojamiento es, rigurosamente hablando, una variable exógena en nuestra especificación, mientras que otros autores han aproximado el precio diario de vacaciones a través de la utilización del gasto diario de los turistas, que no es una variable precio y cuyo empleo puede introducir problemas de endogeneidad en las estimaciones.
- (3) Siguiendo el proceso sugerido en Wooldridge (2004, pp .663-ss), obtenemos un estadístico t igual a 0.67, y no significativo (p-valor = 0.501).
- (4) Debe tenerse en cuenta que las diferencias en la duración de la estancia explicadas por la residencia del turista, también puede deberse a diferencias culturales. Para estudiar esta posibilidad, en una especificación alternativa del modelo (que no se aclara aquí) hemos considerado un conjunto de dummies indicativas de nacionalidad, pero sus coeficientes estimados no resultaron ser significativas.

Este artículo se ha beneficiado de los comentarios de los participantes en la *First International Conference on the Measurement and Economic Analysis of Regional Tourism-World Tourism Organization* (San Sebastián, 27-28 de octubre de 2009), en la *XXXV Reunión de Estudios Regionales* (AEER-Valencia, 26-27 de noviembre de 2009) y en el *XIII Congreso Internacional de Turismo, Universidad y Empresa* (FUE-UJI), (Castellón, 6-8 Mayo de 2010). A. Artal Tur agradece el apoyo financiero recibido por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España (proyecto ECO 2008-04059/ECON), así como por parte de la Fundación Séneca-Región de Murcia (proyecto 11897/PHCS/09ECO). A. García Sánchez y J.M. Navarro Azorín agradecen el apoyo de la Fundación Séneca- Región de Murcia (proyecto 08736/PHCS/08).